

Escupieron en la Cara de Nuestro Señor Jesucristo

Envié tres cartas a Chevy's Fresh Mex y California Pizza Kitchen, acerca del dolor y el sufrimiento que me causaron. Mientras que yo cumplía con la Santa Voluntad de mi Padre y salvaba millones de inocentes, ellos me atacaban y hacían que me enfermara, y no me dejaban servir a Dios. Por su culpa mucha gente murió. Pero no les importó y ni siquiera se molestaron en responderme.

Primera Carta

A quién corresponda:

Mi nombre es Luis Angel López. Soy un siervo de Dios. Yo alimento a los pobres del mundo, consuelo a los enfermos y los que sufren y protejo a los inocentes. "Cada 3.6 segundos una persona muere de hambre. Casi siempre es un niño menor de 5 años". (UNICEF) El pan que le doy a mis hijos viene de Dios y es puro. Solamente les doy lo mejor de la vida.



El mejor vino

Bendigo su pan y vino, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo; bendigo y me regocijo en su felicidad. Amo servir a Dios y cumplir con Su Santa Voluntad. Por lo tanto, jamás se me ocurriría hacer algo tan malvado, como escupir en la comida de mis hijos, como ustedes escupen en la comida de sus clientes. Me recuerda la crueldad de los soldados romanos que torturaron al Señor sin misericordia. "Ofrecí mis espaldas para que me azotaran y dejé que me arrancaran la barba. No retiré la cara de los que me insultaban y escupían". (Isaías 50:6) Lo que están haciendo no solamente es muy irrespetuoso, sino que también están poniendo en peligro la salud de sus clientes al servirles comida adulterada y peligrosa. ¡Peor aún!, mientras que estoy tratando de salvar vidas inocentes, ustedes me están atacando, lastimando, haciendo que me enferme y no me dejan servir a Dios. ¿Acaso no les importa que millones de gentes pobres estén muriendo de hambre? Si no hacen nada por ellos, tan siquiera no estorben a los siervos de Dios que los aman mucho y quieren verlos felices.

Sinceramente,
Luis A. López

La Pasión de Cristo



*“Luego trenzaron una corona de espinas y se la colocaron en la cabeza, y en la mano derecha le pusieron una caña. Arrodillándose delante de él, se burlaban diciendo:
—¡Salve, rey de los judíos!
Y le escupían, y con la caña le golpeaban la cabeza. Después de burlarse de él, le quitaron el manto, le pusieron su propia ropa y se lo llevaron para crucificarlo”. (Mt 27:29-31)*

Segunda Carta

A quién corresponda:

Hace un mes los contacté para quejarme sobre una experiencia que tuve en uno de sus restaurantes en [lugares], y todavía no recibo respuesta suya. Mi número de referencia es el [...].

Aquí está una copia de la carta original que les mandé en [fecha]:

Mi nombre es Luis Angel López. Soy un siervo de Dios. Yo alimento a los pobres del mundo, consuelo a los enfermos y los que sufren y protejo a los inocentes. “Cada 3.6 segundos una persona muere de hambre. Casi siempre es un niño menor de 5 años”. (UNICEF) El pan que le doy a mis hijos viene de Dios y es puro. Solamente les doy lo mejor de la vida. Bendigo su pan y vino, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo; bendigo y me regocijo en su felicidad. Amo servir a Dios y cumplir con Su Santa Voluntad. Por lo tanto, jamás se me ocurriría hacer algo tan malvado, como escupir en la comida de mis hijos, como ustedes escupen en la comida de sus clientes. Me recuerda la crueldad de los soldados romanos que torturaron al Señor sin misericordia. “Ofrecí mis espaldas para que me azotaran y dejé que me arrancaran la barba. No retiré la cara de los que me insultaban y escupían”. (Isaías 50:6) Lo que están haciendo no solamente es muy irrespetuoso, sino que también están poniendo en peligro la salud de sus clientes al servirles comida adulterada y peligrosa. ¡Peor aún!, mientras que estoy tratando de salvar vidas inocentes, ustedes me están atacando, lastimando, haciendo que me enferme y no me dejan servir a Dios. ¿Acaso no les importa que millones de gentes pobres están muriendo de hambre? Si no hacen nada por ellos, tan siquiera no estorben a los siervos de Dios que los aman mucho y quieren verlos felices.

Este es un asunto muy grave y espero que lo traten como tal y traten de resolverlo. Por favor respóndame tan pronto como sea posible. Gracias.

Sinceramente,
Luis A. López



“Pero Jesús se quedó callado. Así que el sumo sacerdote insistió: “Te ordeno en el nombre del Dios viviente que nos digas si eres el Cristo, el Hijo de Dios”. “Tú lo has dicho”, respondió Jesús. “Pero yo os digo a todos: De ahora en adelante veréis al Hijo del hombre sentado a la derecha del Todopoderoso, y viniendo en las nubes del cielo”. “¡Ha blasfemado!”, exclamó el sumo sacerdote, rasgándose las vestiduras. “¿Para qué necesitamos más testigos? ¡Mirad, vosotros mismos habéis oído la blasfemia! ¿Qué pensáis de esto?” “Merece la muerte”, le contestaron. Entonces algunos le escupieron en el rostro y le dieron puñetazos. Otros lo abofeteaban y decían: “A ver, Cristo, ¡adivina quién te pegó!”” (Mt 26:63-68)

Tercera Carta

A quién corresponda:

Esta es la tercera vez que los contacto, desde [fechas] (Número de Referencia [...]) y todavía no recibo respuesta suya. Simplemente no les importa el bienestar de sus clientes. Por lo tanto, que todo el mundo sepa que mientras yo cumplía con la Santa Voluntad de mi Padre y salvaba millones de inocentes, ustedes me atacaban (escupían en mi comida) y hacían que me enfermara y no me dejaban servir a Dios. Por culpa de ustedes mucha gente ha muerto. “Cada 3.6 segundos una persona muere de hambre. Casi siempre es un niño menor de 5 años”. (UNICEF)



“Cada 3.6 segundos una persona muere de hambre. Casi siempre es un niño menor de 5 años”.
(UNICEF)

Pero ustedes solamente se jactan de sus actos y se ríen. Quizás hasta se sienten orgullosos de lastimar niños inocentes, y es por eso que jamás se han molestado en contestar mis correos electrónicos. Por lo tanto, malditos sean por siempre, gente malvada. No tienen temor de Dios. ¿Cuántos inocentes más deben de sufrir por su culpa? No tendrán paz hasta que se disculpen por sus pecados y regresen a Dios con un corazón humilde y contrito.

Sinceramente,
Luis A. López

Jamás probarán el pan y el vino de nuestro Señor Jesucristo.